

Off-Architecture

Álvaro Romero Sancho



Libros.com



Primera edición digital: enero 2024
Campaña de crowdfunding: equipo de Libros.com
Imagen de la cubierta: Álvaro Romero Sancho
Maquetación: Irene E. Jara / Álvaro Romero Sancho
Corrección: Juan F. Gordo
Revisión: Isabel Bravo de Soto

© 2024 Álvaro Romero Sancho
© 2024 [Libros.com](https://libros.com)

editorial@libros.com

ISBN digital: 978-84-19174-26-0



ÁLVARO ROMERO SANCHO

"Off-Architecture"™

Espectro variable entre la arquitectura y las posibles
aplicaciones en otras disciplinas.

"Off-Architecture"™



“Question Everything”

Virgil Abloh

*A mi familia y amigos por el apoyo incondicional a cualquiera de mis aventuras.
Gracias Virgil Abloh por darme la inspiración y abrirme los ojos, cuestionar todo lo que nos rodea
es la mejor forma de transformar el mundo.*

*Gracias a todos los participantes del Open-call que han hecho posible la creación de este espectro
variable que significa la arquitectura.*

Con la Colaboración de Gonzalo Pardo Díaz (Gon), mentor, maestro y amigo.

“Índice”

Prólogo. Por Gonzalo Pardo	13
Introducción	17
Motivación e interés	19
Estructura	21
Puerta de entrada a la cuestión	23
Evolución de la profesión	29
«Pre-arquitecto»	31
«Post-arquitecto»	61
«Otro-arquitecto»	79
Investigación global	86
Encuesta de estudiantes	104
Casos de estudio	113
Virgil Abloh	115
Rachel Armstrong	123
Joseph Kosinski	131
Open Call	138
Entrevistas	155
Yosi Negrín	161
Alejandro Puerta Cantalapiedra	165
Salva Serrano	169
Lucía Redondo	175
Entender y adaptarnos	181
Bibliografía esencial	185

“Prólogo”

Programadores de videojuegos, diseñadores de moda, de producto, de interiores, de mobiliario, de juguetes o de joyas; comisarios de exposiciones, editores, artistas, paisajistas, fotógrafos, ilustradores, escritores, poetas, *youtubers*, bloggers y comunicadores en general; investigadores, docentes, organizadores de eventos, físicos, matemáticos, músicos, cocineros, directores de arte o de cine, son algunas de las profesiones (¿alternativas?), muchas de ellas impensables, a las que en la actualidad se dedican una buena parte de los arquitectos y arquitectas en España. Desde hace tiempo existe una nueva generación de profesionales, cuyo denominador común son los estudios de arquitectura, que, lejos de ejercer la profesión de una forma tradicional, han optado por entenderla de una manera alternativa, por necesidad o por vocación.

Como arquitecto-docente me resulta inevitable preguntarme acerca de los vínculos reales entre el estudio de la carrera de arquitectura, desarrollada a través de distintas asignaturas en cinco largos años más un Máster Habilitante, y las posibles prácticas y desarrollos arquitectónicos derivados que tienen lugar con posterioridad, es decir, entender cuál es la relación entre las materias impartidas en la Universidad y las futuras salidas profesionales.

Según indica la arquitecta Giovanna Borasi en su investigación *Another Way of Building Architecture* para el Canadian Centre For Architecture (CCA), es posible identificar una serie de experiencias que superan la práctica tradicional, los dominios establecidos de la Academia y las dinámicas habituales de las actividades editoriales e institucionales, especialmente desde la década de 1960. Una proliferación de experimentos que, desde un análisis crítico de la disciplina, representa el trabajo de arquitectos que se aventuraron a repensar creativa y profundamente todos los aspectos de la profesión.

Es desde la Academia desde donde se invita a pensar de otra forma, enfrentarse a lo desconocido (con todas sus turbulencias) para resolver problemas que, muchas veces, tienen múltiples soluciones. Más allá de que los estudios pueden llegar a preparar, a veces de forma un tanto ingenua, a los alumnos y alumnas para desempeñar la profesión que tenían en la cabeza, posiblemente a través del imaginario colectivo que existe en torno a la figura del profesional de la arquitectura como aquella persona que construye edificios, lo cierto es que la realidad siempre supera a la ficción.

El paso del siglo xx al xxi significó un cambio de paradigma en el mundo en general y en la profesión en particular, por cuanto no solo las nuevas tecnologías jugaron un papel fundamental, sino también los cambios ideológicos y sociales, que se tradujeron en una manera diferente de entender las sociedades. La aceleración del tiempo dejó, por primera vez en la historia, al espacio en un segundo plano; los expertos debaten sobre la fijación inminente de una nueva era geológica, el Antropoceno, la era de los humanos. Se suceden las estrategias para lograr la huella de carbono cero. Y aquello que sabíamos hacer tan bien los profesionales durante tanto tiempo se vio modificado.

Esta investigación, desarrollada por Álvaro Romero con mucha precisión y rigor, es una suerte de hoja de ruta que detecta, muy certeramente, estos cambios, y da con las claves de los motivos de esa mutación en el gen de la arquitectura. El resultado de esta exploración es un amplio abanico de posibilidades que alumbró un camino y unas nuevas formas de hacer, pensar y ejercer la arquitectura tan estimulantes como esperanzadoras para las próximas generaciones de arquitectos y arquitectas.

En otras palabras, esta publicación contribuye a entender cuál es el alcance de los trabajos de los arquitectos y arquitectas hoy en día y a definir los límites de una profesión que parece que, cada vez más y como su autor indica, se expande más allá del «arte de diseñar y construir edificios». A partir de un complejo conjunto de enfoques extraídos de diversas fuentes, Álvaro Romero visibiliza el otro arquitecto: aquel que busca diferentes modelos operativos, apunta a estrategias colaborativas, introduce nuevos conceptos, establece nuevas alianzas y experimenta con nuevos tipos de herramientas. Leer y analizar estos rastros nos recuerda que la arquitectura tiene el potencial de hacer más que resolver un conjunto dado de problemas: puede establecer lo que requiere atención hoy.

Para encontrar otra forma de construir arquitectura, sería conveniente estar dispuestos a ampliar nuestra comprensión sobre qué es la arquitectura y qué pueden hacer los arquitectos. En un mundo globalizado ya no hay coacciones y se despliegan todas las opciones, Y, claro, aparece el riesgo. El riesgo de la elección acertada. La única forma

de acertar puede ser encontrar lo específico de cada uno; aquello en lo que uno es bueno, o mejor aún, en lo que podría ser muy bueno, porque nadie más lo haría tan bien. Queda expresado en las precisas palabras del poeta francés René Char: «desarrollad vuestra legítima rareza». A cambio, cada uno devolverá al mundo una aportación particular: esto sí es la sostenibilidad.

Gonzalo Pardo

Doctor arquitecto

“Introducción”

Nos encontramos en una época donde al arquitecto se le continúa observando desde el punto de vista tradicional de la profesión. Sin embargo, existe un gran número de competencias que puede desarrollar dentro de profesiones que hasta la fecha no se habían tenido en cuenta. La figura de lo que significa ser arquitecto y los márgenes que puede abarcar se expanden, traspasando el marco tradicional del «arte de diseñar y construir edificios», según define la Real Academia Española la «Arquitectura». Esta investigación intenta salirse de esta definición para analizar cómo la arquitectura se instala en nuevos roles y se utiliza de una forma diferente al trabajar sobre ellos, fomentando así la aparición de arquitectos multidisciplinares implicados en prácticas arquitectónicas alternativas al modelo convencional.

El hecho de tener una concepción tan acotada sobre la profesión impide ver las posibilidades que esta puede alcanzar cuando los arquitectos, utilizando los conocimientos adquiridos en su formación o sus propias inquietudes, son capaces de brindar diferentes puntos de vista o nuevas metodologías en los campos donde se introducen. Un arquitecto que sea director de cine utilizará herramientas y procesos arquitectónicos que diferencien sus obras de aquellos compañeros de profesión que han adquirido otra formación, por ejemplo.

Será un recorrido que no trata de analizar exhaustivamente a cada arquitecto de los diferentes momentos o corrientes artísticas, sino dar una visión general desde el Antiguo Egipto hasta comienzos del siglo XXI sobre cómo ha variado su figura, relacionándose con multitud de otras profesiones. Y cómo, a partir de la crisis de 2008, la necesidad de reinención de la profesión debido a la escasez de trabajo favorece a la instalación total de la arquitectura como competencia en otras disciplinas. Es esta capacidad que tiene la profesión de ramificarse en nuevos roles lo que la convierte en una destreza tan poderosa e inesperada, algo que no suele suceder con el resto de profesiones.

Hasta el momento poco se ha profundizado sobre este aspecto, la figura del arquitecto actual sí ha sido un tema tratado en numerosos escritos, al igual que las prácticas

emergentes, pero siempre ligado al arte de construir y diseñar edificios. No se han analizado las prácticas que traspasaban esa definición.

¿Puede ser que haya grandes arquitectos detrás de individuos que no hayan construido ninguna obra pero que han sabido aplicar herramientas proyectuales de una manera tan acertada y precisa que instantáneamente se convierten en referentes arquitectónicos? ¿A qué se dedican estos arquitectos que no construyen edificios?

A través de una investigación global, una encuesta y un *open call* público, se recopilarán los ejemplos que formarán parte del nuevo espectro profesional que abarca la arquitectura, estableciendo así los nuevos márgenes que la definen.

“Motivación e Interés”

Desde que entré en la facultad siempre me preocupó cuál iba a ser el camino que seguiría dentro de la misma, como la proyección de un edificio y su construcción, las aspiraciones con las que no solo yo, sino también mis compañeros, soñábamos al comienzo de nuestro largo camino por esta carrera. A medida que avanzaban los cursos me daba cuenta de que las diferentes herramientas y técnicas que nos enseñaban o éramos capaces de descubrir eran la pieza clave. Nos daban esa posibilidad de empezar a diferenciarnos, de escoger nuestra propia manera de contar la arquitectura que hacemos y proyectamos. Todo esto forma parte de la formación que recibimos, donde la libertad de experimentación y creación que se nos permite en las algunas asignaturas como proyectos se une a la capacidad de trabajo en diferentes contextos. Siendo capaces, cada uno, de abordar soluciones cada vez más diferentes, como maquetar un proyecto, el diseño de las imágenes o incluso una simple portada, abordábamos desafíos donde representarnos a nosotros mismos.

Todas esas capacidades van evolucionando hasta el último año de carrera, donde, personalmente, empezaba a cuestionarme si únicamente existía esa salida que tanto tenía en mente durante los primeros años, o si las posibilidades eran más amplias de lo que imaginábamos, pero no estaban documentadas y, por tanto, no conocíamos aún.

Hasta que no descubrí la figura de Virgil Abloh, creador de Off-White y director creativo de Louis Vuitton, no fui capaz de entender que la realidad era bien distinta. ¿Cómo este joven de treinta años había sido capaz de adentrarse en el mundo de la moda, diseño de mobiliario, diseño de instalaciones, de producto y demás, llegando a ser nombrado como una de las personas más influyentes de 2019 según la revista *Forbes*? Y todo ello siendo arquitecto. Es esta reflexión la que me brinda la oportunidad de enfocar mi trabajo en una investigación sobre todas estas posibilidades no expuestas ni referenciadas, adentrándome en el espectro variable de lo que conocemos como arquitectura.

